La industria del automóvil rechaza los planes de la CE de reducción de emisiones

lunes, 06 de noviembre de 2006

(canarias7.es) Los fabricantes europeos de automóviles reiteraron ayer su compromiso para la reducción de las emisiones contaminantes de los vehículos, pero mostraron su rechazo a la posibilidad de ampliar la nueva normativa comunitaria en este sentido, como planea la Comisión Europea.

La Asociación Europea de Fabricantes de Automóviles (ACEA) hizo estos comentarios en un comunicado, tras conocer la intención de Bruselas de proponer nueva legislación para obligar a la industria a reducir las emisiones de CO2 de los vehículos que fabrique a partir de 2008-2009.

ACEA recordó el acuerdo suscrito de manera voluntaria por los fabricantes para disminuir las emisiones en el periodo 1998-2008, cuyos resultados no se conocerán hasta 2010, y justificó el menor descenso de las emisiones últimamente por factores ajenos a la industria.

Así, aludió a la fuerte demanda de coches más grandes y seguros y la escasa aceptación de los vehículos menos contaminantes, así como a la debilidad de la economía europea.

Los fabricantes creen que estos factores deben ser tenidos en cuenta a la hora de evaluar los resultados del acuerdo e insistieron en que introducir más regulación no tendrá un efecto positivo.

A finales de agosto, la Comisión Europea ya advirtió a las empresas de automóviles de que, si no cumplen sus compromisos de reducción de CO2 en los coches nuevos, podría aprobar nuevas normas más estrictas.

Para Bruselas, el ritmo de descenso en las emisiones no es suficiente y no permitirá alcanzar el objetivo de 140 gramos de CO2/kilómetro en la temporada 2008/2009.

Pero en opinión de ACEA, la responsabilidad de rebajar las emisiones

de gases de efecto invernadero no puede caer sólo en la industria automovilística y reiteró que hay que tener en cuenta también cuestiones económicas, como el empleo y el crecimiento económico que genera el sector.

Por eso, apuesta por un enfoque integrado que incluya ajustes en las infraestructuras, impulso a las energías alternativas, modificación de los hábitos de los conductores así como más investigación sobre tecnologías de los vehículos.